

González, Juan Jesús e Requena, Miguel, eds. 2005 _Madrid: Alianza Editorial

Administración&Ciudadanía. _1/2006

Tres décadas de cambio social en España



España es hoy un país difícilmente reconocible si tomamos como referencia los últimos años de la dictadura. De entre todas las transformaciones que ha protagonizado la sociedad española, dos son especialmente destacables: la transición política y la modernización social de un país que, a mediados del siglo XX, presentaba una estructura social casi preindustrial.

Es frecuente escuchar, en los medios de comunicación, en el ámbito académico y en general en la vida cotidiana, referencias constantes a la transformación de las familias, al retraso en la transición a la edad adulta, al descenso de la natalidad, etc. Muchos de estos cambios en la estructura social son difíciles de cuantificar. *Tres décadas de cambio social en España* es una obra clave para medir muchos de estos procesos y para comprender sus causas y las dinámicas que estas transformaciones han generado. La obra cubre varios aspectos, desde la transformación demográfica hasta cambios específicos relacionados con instituciones clave como el mercado laboral y el estado de bienestar. Además de su rico soporte empírico, el libro cuenta con el valor añadido de ofrecer una revisión sistemática de la literatura española más relevante y de parte de la internacional. Por ello, esta obra es un valioso instrumento para docentes y científicos sociales y para todos los que busquen conocer y comprender las bases de la actual sociedad española.

España ha desterrado la imagen secular de un país atrasado y poco moderno. En el primer capítulo se explica cómo España ha culminado la primera transición demográfica –reducción de la fecundidad y la mortalidad–, lo que ha supuesto un envejecimiento significativo de la población, que podría mermar nuestra competitividad frente a sociedades más jóvenes e incluso amenazar la sostenibilidad económica de nuestro modelo de bienestar. Los editores del libro predicen una segunda transición demográfica por la irrupción de nuevas estrategias individuales de índole no familiar durante periodos más largos de la vida.

Tres décadas de cambio social en España también es muy recomendable para moderar el entusiasmo de muchos políticos y académicos cuando hablan de la modernización de España. Teresa Jurado señala notables cambios en las dinámicas familiares: aumento tanto de los hogares unipersonales y monoparentales como del número de parejas sin hijos. Sin embargo, hay poca pluralidad en la elección de formas de vida y prevalece un modelo de hogar formado por matrimonios con un solo ingreso. Las familias españolas han sido rápidas en el control de la fecundidad, el divorcio y la democratización de las relaciones internas. Pero el modelo familista de bienestar frena el ritmo de las transformaciones y persiste un reparto desigual de las tareas en el seno del hogar.

La transformación del mercado laboral pasa por ser uno de los mayores éxitos de la sociedad española. Pero el cambio ha encontrado obstáculos en las crisis económicas de los últimos años y en algunas medidas pensadas para contrarrestar su efecto. Por ello Garrido y González sugieren que cabe describir escenarios halagüeños o apocalípticos según en qué indicador nos fijemos. España ya no es una sociedad agraria, y ha consolidado la creación de empleo, sobre todo en ocupaciones altamente cualificadas en el sector servicios. Pero las viejas clases medias patrimoniales aún guardan cierto peso. El mercado de trabajo se ha polarizado por el aumento de trabajos muy cualificados y de un proletariado de la construcción y los servicios. La temporalidad se ha disparado hasta el 30% por la estacionalidad que sufren algunos sectores productivos y por las prácticas de contratación durante los primeros momentos de la vida laboral. En conclusión, aunque el llamado ‘milagro español’ ha modernizado el mercado laboral, persisten problemas muy significativos.

Uno de los cambios más trascendentes ha sido la llegada masiva de inmigrantes, que Garrido cifra en unos mil al día durante los últimos cuatro años. El aumento del nivel educativo y la igualación en el empleo liberó muchos empleos poco cualificados, que la inmigración extracomunitaria ha ocupado. Así, la pirámide ocupacional ha retrocedido a niveles de desigualdad propios de la época predemocrática. La facilidad con la que los inmigrantes y sus familias acceden a determinados servicios públicos ha hecho que acepten empleo precario y mal retribuido, incluso permaneciendo durante largos periodos en situación irregular. Así, Garrido considera que los servicios públicos transfieren recursos a agentes privados que se enriquecen ofreciendo empleo de bajísima calidad y viviendas a precios prohibitivos a los recién llegados, es decir, que el saldo vital de los inmigrantes que llegan a España es positivo gracias al aporte de los recursos públicos.

Otro de los grandes logros de la sociedad española ha sido el desarrollo de un estado del bienestar, aunque dentro de la llamada variante mediterránea. González evalúa el funcionamiento de los tres pilares del modelo de bienestar español. El sistema de pensiones vive un buen momento por el reducido tamaño de las cohortes que se jubilan y el espectacular aumento de afiliados a la Seguridad Social. El sistema educativo se ha expandido sin tener en cuenta las necesidades del mercado de trabajo, lo que ha dado lugar a un intenso credencialismo y a sofisticadas formas de cierre social. Por último el autor habla de la modernización del sistema de salud pública y de la amenaza que supone la pujanza de la sanidad privada.

La extensión del estado de bienestar desbancó a España como uno de los países más desiguales y con más población por debajo del umbral de la pobreza. Olga Salido explica cómo esta tendencia cambió durante los noventa, por las altas tasas de desempleo, el envejecimiento de la población y el aumento de hogares unipersonales y monoparentales. Es difícil saber si el actual cambio en la situación es sólo debido a la fase expansiva del ciclo económico.

Juan Jesús González sugiere que no tiene sentido hablar de la existencia de bases naturales de la política española, y mucho menos si se refieren a la estructura de clases. Las organizaciones de clase tienen cada vez más dificultades para definir intereses comunes en un contexto en el que la correlación entre las fuerzas políticas está sometida a una constante redefinición. El autor dice que a pesar de las limitaciones que impone el capitalismo, los sindicatos han mantenido una importante capacidad de movilización, como se deduce de las huelgas generales de 1988 y 2002.

Javier Echevarría estudia las tasas de movilidad absoluta, y habla de tres periodos: durante la posguerra las familias de clase manual protagonizan exitosas estrategias de movilidad; a partir de los primeros años de la década de los cincuenta existe un periodo de estancamiento; y por último un impulso ascendente en los últimos años, como consecuencia de la expansión del sistema de bienestar. El autor sostiene que las mujeres, situadas en empleos de bajo nivel y con menos posibilidades de promoción, han tenido más movilidad descendente que los hombres. Por último, el análisis de la movilidad intrageneracional indica que la promoción es más probable en el sector primario del mercado laboral –que acumula empleo mejor retribuido y más estable– que en el secundario.

El libro concluye con un capítulo dedicado a la secularización de la sociedad española. Aunque la erosión del nacional-catolicismo parecía imparable desde antes de la muerte de Franco, Miguel Requena explica que la secularización de la sociedad española se aceleró con la democracia, que desclericalizó la vida política y social. La práctica religiosa cae dramáticamente desde 1975. En 2002 ya sólo un 28% de los españoles se declaraba católico practicante.

Requena ve este proceso como una 'emigración espiritual' hacia un 'catolicismo nominal', poco comprometido con la práctica y muy flexible desde el punto de vista dogmático.

La suma de todos estos trabajos supone un detallado retrato dinámico de la sociedad española. Por esta razón, *Tres décadas de cambio social en España* está destinada a convertirse en una obra de referencia para el estudio de la estructura social española.

Héctor Cebolla Boado
Nuffield College (Universidad de Oxford)
CEACS (Instituto Juan March)

hcebolla@ceacs.march.es

